



Lenguaje, comunicación e identidad en la región minera de Moa

Susana Carralero Rodríguez y Yaniris Vicente Legrá

Instituto Superior Minero Metalúrgico - Cuba
scarralero@ismm.edu.cu yvicente@ismm.edu.cu

Resumen: La industria extractiva del níquel ha generado un lenguaje específico en el territorio de Moa como parte de la dimensión social de la minería. Este proceso conduce a una mezcla de elementos lingüísticos diversos aplicados a relaciones sociales y técnicas profesionales. La minería en su continuo desarrollo ha creado una cultura dependiente que genera elementos lingüísticos vernáculos determinantes e identificativos de la región. En este estudio se abordan los términos autóctonos de la localidad y el lenguaje específico del minero. Se establecen los orígenes de préstamos lexicales (Inglés, ruso) formados por la presencia de profesionales y tecnologías de otros países que se manifiestan en la comunicación oral de la comunidad minera. El material recopilado se obtuvo a través de conversaciones y estudios del lenguaje coloquial. Los métodos y técnicas de investigación se basaron fundamentalmente en entrevistas a obreros, técnicos y profesionales de la industria del níquel, revisiones bibliográficas y análisis de contenido.

Palabras clave: Identidad, Lenguaje, Comunicación Léxico, Minería.

MÉTODOS INVESTIGATIVOS: Etnometodológico, etnográfico. **TÉCNICAS:** Entrevistas, grabaciones.

"El lenguaje no lo hace la Academia, ni el Poder, ni la Iglesia, ni los escritores. El lenguaje lo hacen los cazadores, los pescadores, los obreros, los campesinos, los caballeros y los tipos sinceros".
J. L. Borges.

La historia de la región minera de Moa se ha visto directamente relacionada con el proceso de explotación de los recursos mineros. A fines de la década del 50 del pasado siglo XX se inició la construcción de la primera planta de Níquel en el territorio la cual comenzó a producir algunos años más tarde.

Los yacimientos de níquel en la región de Holguín, cuya explotación habían comenzado en Nicaro bajo conceptos puramente económicos, se mantienen en la actualidad jugando un papel de primer orden en la economía nacional.

El perfeccionamiento de la industria niquelífera avanzó progresivamente a lo largo de la Revolución Cubana, convirtiendo al municipio en un potencial económico trascendental para el desarrollo del país y en punto cimero de la minería nacional. La importancia de la actividad minera en el desarrollo económico y social de Moa es, como puede demostrarse, innegable. Dos industrias lideran el proceso de extracción y procesamiento del mineral en la región oriental cubana: La fábrica de níquel Pedro Sotto Alba y la Ernesto Che Guevara inaugurada en 1985

El rápido y consecuente incremento de las explotaciones mineras en Moa, gracias al avance tecnológico, propició un desarrollo social aparejado a grandes transformaciones educacionales que condujeron a un crecimiento poblacional notable, incrementándose consecutivamente a lo largo de los años revolucionarios y a las ampliaciones de la industria Cubana del Níquel. Personas de todo el Oriente del país, incluso de provincias más alejadas llegaron a la ciudad aportando variedades psicológicas, culturales, religiosas y lingüísticas.

Este proceso largo y no carente de complejidad conllevó a una mezcla de elementos lingüísticos diversos, aplicados a relaciones sociales y técnicas-profesionales.

La minería, en su continuo desarrollo, ha provocado una cultura en cierta medida subordinada que genera elementos oriundos identificativos de la región donde se genera.

(...) la historia de la minería cubana ha repercutido en la evolución de su terminología, la vinculación estrecha entre el sistema léxico y la realidad extralingüística, su carácter abierto y su papel protagónico en la lengua (y muy especialmente el del vocabulario como factor más dinámico en el sistema lingüístico) [1]

La procedencia regional y continental diversa que trajo aparejada variedad lingüística socialmente aceptada en la comunidad oral a través de modificaciones lexicales perdurables, especialmente evidente en diálogos, tiene una larga tradición en las relaciones comunicativas de los hombres del Níquel.

Las particularidades lingüísticas en el entorno minero de Moa están vinculadas a estas inversiones extranjeras o a relaciones de cooperación. Los préstamos lingüísticos y las variabilidades vocales de los vocablos en el transcurso de asimilación de un idioma receptor constituyen un hecho común en todos los idiomas. Estos van revolucionando y renovándose demostrando de esta manera que en muchas circunstancias las locuciones foráneas enriquecen el lenguaje. La influencia oscila según la estada y grado de relación de las diversas fuentes que legan términos, en mayor medida y en orden de aparición: el inglés y el ruso.

Algunos términos lingüísticos se han mantenido en el repertorio lexical comunicativo. V. Costa (2002) ya citaba algunos en el ensayo *Dimensión Sociocultural del patrimonio geológico y minero en Cuba*.

Voz	Significado	Procedencia
Buldó o buldózer	Niveladora	Bulldozer (inglés) *
Buldocero	Operador del equipo	Bulldozer (inglés)
Dragalinna	Tipo de excavadora	Draglain (inglés)
Escrepa	Tipo de pala	Scraper (inglés)
Güinche	Malacate	Winch (inglés)
Güincherero	Operador del equipo	Winch (inglés)
Masa menífera	Mineral bruto. Mineral no tratado.	Rugnaja mássa(ruso)
Marcha ruta	Itinerario	Marcharút (ruso)
Tres cabitos	Cargador frontal	Truther excavator (inglés)

(*) Este término ya ha sido castellanizado y aparece en el diccionario Panhispánico de dudas.

En el estudio *Características lingüísticas del vocabulario técnico de la minería a cielo abierto en Moa* de los investigadores V. Figueroa y L. Soto se analizan vocablos obtenidos en las minas de Níquel y en las plantas procesadoras del mineral de la empresa Comandante Pedro Soto Alba.

Voz	Significado
Banco	Capa de extracción.
Criadero*	Yacimiento.
Destape	Explotación a cielo abierto de criadero en capas horizontales o inclinadas
Escalón	Capa de extracción.
Estéril *	Material extraído sin valor económico de las capas superficiales o profundas.
Ganga *	Material extraído, acompañante de la mena, sin valor económico en la planta de beneficio.
Mineral Bruto	Mineral no tratado.
Montera	Capa de escombros.
Muro	Bordo de la cantera.

(*) Estos términos se encuentran reconocidos por el diccionario de la RAE

La ampliación de esta investigación sociolingüística en la comunidad minera de Moa permite ampliar el estudio de esta terminología autóctona de la localidad en el lenguaje hablado de los mineros y el análisis de otros préstamos lexicales.

Toda actividad económica genera una dimensión sociocultural que se verá invariablemente reflejada en la educación, religión e idioma.

Otros términos recogidos en esta investigación lo relacionamos a continuación haciendo referencia además al entorno comunicativo del cual fueron extraídos.

Estos términos no se circunscriben a este único contexto. Son reconocidos por los trabajadores de las otras empresas niquelíferas de la región e incluso por la población. Citamos los siguientes:

Voz recogida	Significado	Contexto donde se utiliza
Bacalao	Curva de descarga	Mina de Níquel Pedro Sotto Alba
Calza o Calzaescavadora	Escavadora	Mina de Níquel Pedro Sotto Alba
Chivo	Motor, trailer	Mina de Níquel Pedro Sotto Alba
Comazo	Tractor de estera	Ambas minas de Níquel
EW (echá) (Vocablo ruso)	Escavadora	Mina de Níquel Che Guevara
Mineral de cabeza	Mineral aún no tratado	Pedro Sotto Alba
Pérdida	Mineral previsto en los cálculos de reserva del yacimiento	Minas de la Che Guevara
Presa de cola	Lugar de vertimiento de residuos industriales	Ambas minas de Níquel
Pulpa	Mineral mezclado con agua	Ambas minas de Níquel
Rana	Punto de confluencia de vías férreas subterráneas	Mina de Níquel Che Guevara
Sulfatera	Vehículo automotor	Ambas

	que transporta sulfato de níquel	minas de Níquel
Tierra Mineral, escombros	Mina de Níquel	Pedro Sotro Alba
Truher (del inglés)	Excavadora	Mina de Níquel Pedro Sotro Alba
Volvo y por extensión Volvero	Vehículo de dicha marca (excavadora o volqueta) y persona que lo conduce.	Ambas minas de Níquel

Los vocablos antes expuestos han sido recogidos en las minas de Níquel del territorio y en cada caso se ha especificado el contexto del cual fueron extraídos. Ninguno se encuentra registrado en el diccionario de la real Academia de la lengua española con la acepción que aquí se enuncia y en su mayoría son de frecuente uso en las labores mineras.

Estos términos son utilizados por el obrero en el contexto minero, pero se han institucionalizado al punto de ser reconocidos y utilizados por especialistas y estudiantes de diversas especialidades técnicas relacionadas: Minería, Geología y Metalurgia. Muchos son del dominio de la población que lo ha integrado a su vocabulario común coloquial. En la región de Moa donde la minería es la mayor fuente de empleo y por supuesto de vida, las relaciones sociales se ven muy ligadas a la actividad niquelífera y ello va a imponer normas, estilos, tendencias a seguir en aspectos que incluso rebasan sus predios, pero que indisolublemente se le adhieren.

El hombre intenta continuamente establecer el dialogo con la naturaleza de la forma más directa posible, sobre todo si se trata de buscar o solucionar cuestiones práctica de la cotidianidad. El uso de la metonimia le permite interpretar la realidad y lograr la comunicación de manera sencilla, directa y práctica. Cárdenas (1988) plantea que:

La variabilidad es una de las propiedades fundamentales de la lengua que le permite servir de medio de comunicación para expresar los pensamientos y las manifestaciones de la realidad objetiva. Precisamente en la expresión de estas manifestaciones, donde quedan patentes la articulación y variabilidad de una lengua, se evidencian la complejidad y heterogeneidad de un sistema lingüístico dado. [2]

Desde el punto de vista comunicativo es reconocible que la transmisión de códigos y signos verbales entre los hablantes solo es posible si ambas partes (emisión-recepción) son capaces de interpretar estos símbolos, sino es así la comunicación carece de efecto.

Las actividades relacionadas con la minería en la región de Moa han provocado la existencia de un patrimonio minero notable en el territorio, preferiblemente en áreas productoras de níquel. Este patrimonio industrial puede dividirse en patrimonio tangible e intangible. El primero incluye las fábricas, talleres, minas, campamentos, etc. y el segundo todo aquello relacionado a la formas de vida, lenguaje, costumbres y tradiciones.

El lenguaje propio generado por la industria del Níquel en el territorio de Moa forma parte de su patrimonio geológico-minero, como elemento indisoluble de la identidad cultural de la región.

El estudio del lenguaje como aspecto del patrimonio cultural es imprescindible para comprender la dimensión social de la minería y su entorno.

Todos los elementos de la vida social están de algún modo ligados a los procesos de actividad minera y sin ella serían incomprensibles. El conocimiento detallado del patrimonio minero metalúrgico es indispensable para entender la cultura típica de la comunidad minera. Esta simbiosis es cada día más evidente. [3]

En las comunidades donde se agrupan los seres humanos se pueden apreciar comportamientos orales diferentes, en circunstancias diversas. Inclusive, un mismo individuo, en diversos escenarios comunicativos, podrá emplear variedades diferentes de su lengua según el contexto en que requiera emplearlas.

Según Marta Arjona el Patrimonio Cultural de una nación, pueblo, comunidad, es el conjunto de valores que son la expresión de la creación humana y de la evolución de la naturaleza y que tiene especial relevancia en relación con la arqueología, la historia, el arte, la ciencia y la educación. Se encuentra integrado por bienes inmuebles, muebles, naturales, los valores y los intangibles donde queda recogido el lenguaje.

Respecto a la relación entre lengua y cultura, la mayor parte del lenguaje esta comprendido en la cultura de modo que no quedaría muy lejos de la verdad afirmar que la lengua de una sociedad es un aspecto de su cultura. [4]

Para el caso específico de una comunidad minera V. Costa señala:

Podemos también hablar de una cultura espiritual, de una cultura que no tienen calidad física, pero está presente en las tradiciones, en las costumbres, en las creencias, la lengua, la música y la idiosincrasia de la sociedad, una cultura concretada en el quehacer cotidiano y que revela una identidad regional de la cual el grupo puede estar o no consiente. [5]

Al respecto nos dice Valdés Bernal:

El lenguaje es un fenómeno social, es un hecho histórico que responde a la formación de una comunidad etnocultural. Ésta ha creado o adaptado a sus necesidades más imperiosas de comunicación oral y escrita una lengua dada. [6]

El funcionamiento de una comunidad es viable gracias a la comunicación entre sus miembros y el lenguaje que utilizan, que relaciona a sus hablantes y crea lazos entre quienes comparten una misma lengua, a la vez que lo une los separa del resto de la sociedad. La identidad cultural se refiere al reconocimiento de ser uno mismo y no otro, a la igualdad y a la diferencia a la vez, al autorreconocimiento como grupo, en este caso específico de hablantes, aunque advertimos que no es el único elemento de identidad de a comunidad minera. No es posible reconocer el lenguaje en sí mismo, se distingue en sus relaciones que le dan sentido a la vida en comunidad.

Cheikh Anta en su artículo *Los tres pilares de la identidad cultural* determina que la identidad de un pueblo depende de tres factores principales: Histórico, psicológico y lingüístico.

La identidad cultural agrupa invariablemente estos tres aspectos para definir las características esenciales que define a una comunidad, pueblo, región, en un momento determinado, con rasgos específicos que permiten su reconocimiento. La identidad cultural permite la identificación, el reconocimiento y el autoconocimiento.

El lenguaje, parte indiscutible de la identidad cultural, es además un vínculo de representaciones orales que agrupa a la comunidad que comparte un sitio determinado.

El lenguaje en tanto instrumento, tiende a ser correlato de la existencia. Por este motivo es lógico que caigan en desuso palabras, frases, modismos, que pierden actualidad. Del mismo modo, es lógico que gradualmente se incorporen tecnicismos y vocablos apropiados. [7]

Atendiendo al tema social, la funcionalidad del lenguaje está establecida por el contexto socio-cultural en el cual se vinculan los hablantes. Entre el lenguaje y la vida social hay una estrecha correlación de dependencia, reconocimiento e identificación. El idioma como portador fundamental del patrimonio cultural tiene un papel clave en el proceso de creación de una identidad minera.

El concepto mismo de la lengua como dimensión constitutiva de la sociedad no deja de incluir interpretaciones que están relacionadas con la lingüística histórica, y en lo particular con el entendimiento de la sociedad como suma de una cultura, más una comunidad social. Esta última, es entendida a su vez como el conjunto de individuos, que tiene en común determinada cultura y que por diversos motivos se sienten vinculados entre sí, bajo determinada organización sociocultural [8]

Investigar la identidad posee además de un gran valor cognitivo; el de convertirse en una necesidad existencial. A los requerimientos de la identidad se han aproximado muchos autores contemporáneos de diversas formas, se ha trabajado como sentido firme de identificación grupal, búsqueda de sentido, proceso de construcción de sentido y necesidad de mantenimiento existencial y de integración universal, vista esta necesidad como facultad de reconocerse y ser reconocido.

La perspectiva práctica del lenguaje, permite establecer su carácter dinamizador de los procesos culturales de la comunidad, en la cual interviene.

En la actividad y comunicación con la sociedad, cada individuo llega a apropiarse de herramientas culturales como el lenguaje y de los rasgos, significaciones y representaciones que serán incorporados a su idiosincrasia, tanto como lo que este tendrá de individual como en lo que se refiere a la pertenencia de grupos.

El lenguaje generado por la minería en el territorio de Moa ha venido a formar parte de la identidad del obrero en las minas, de ahí la importancia de conocer y estudiar el léxico característico del territorio y sus aportes significativos a la lengua española, como parte indisoluble de la identidad cultural de esta región minera.

Notas

- [1] Figueroa A, Vicente Jesús y Luis Domingo Soto: Características lingüísticas del vocabulario técnico de la minería a cielo abierto en Moa. Revista Santiago. No 70. Septiembre 1988.
- [2] Cárdenas, Gisela: La variabilidad en el español de Cuba. Revista Santiago. No 70. Septiembre 1988.
- [3] Costa Llanos, Virginia: Comunidades Mineras y patrimonio Cultural. Revista Minería y Geología Vol XVII No 2. 2001
- [4] Hudson, R. A.: La sociolingüística. Editorial Anagrama, Madrid, 1981.
- [5] Costa Llanos, Virginia: Comunidades Mineras y patrimonio Cultural. Revista Minería y Geología Vol XVII No 2. 2001.
- [6] Valdés Bernal, Sergio: Lengua nacional e identidad cultural del cubano. Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.
- [7] Pruvost de Capees, Mabel: El lenguaje que nos identifica <http://www.educar.org/articulos/ellenguajequenosidentifica.asp>. 2007.
- [8] Sánchez, Carlos: Lenguaje- sociedad- globalización: S.O.S Consecuencias del proceso de globalización en el lenguaje. Revista Futuro No. 21 Año 2008 Vol. VI. 2008.

Bibliografía:

- Anta Diop, Cheikh: Los tres pilares de la identidad cultural. Revista Correo de la UNESCO. 5-6 V34 1986.
- Cárdenas, Gisela: La variabilidad en el español de Cuba. Revista Santiago. No 70. Septiembre 1988.
- Costa Llanos, Virginia: Dimensión Socio Cultural del patrimonio geológico y Minero en Cuba. Patrimonio Geológico y Minero en el contexto de cierres de minas. 2002.
- Costa Llanos, Virginia: Comunidades Mineras y patrimonio Cultural. Revista Minería y Geología Vol XVII No 2. 2001.
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Microsoft® Student. Microsoft Encarta. 2008.
- Figueroa A, Vicente Jesús y Luis Domingo Soto: Características lingüísticas del vocabulario técnico de la minería a cielo abierto en Moa. Revista Santiago. No 70. Septiembre 1988.
- Hudson, R. A.: La sociolingüística. Editorial Anagrama, Madrid, 1981.

Núñez Jiménez, Antonio: Nuestro Idioma. Cuba Cultura, Estado y Revolución. Presencia Latinoamericana S. A. 1984.

Oramas, Joaquín: Piedras hirvientes, la minería en Cuba. Editora política. La Habana, 1990.

Pruvost de Capees, Mabel: El lenguaje que nos identifica <http://www.educar.org/articulos/ellenguajequenosidentifica.asp>. 2007.

Sánchez, Carlos: Lenguaje- sociedad- globalización: S.O.S Consecuencias del proceso de globalización en el lenguaje. Revista Futuro No. 21 Año 2008 Vol. VI. 2008.

Valdés Bernal, Sergio: Lengua nacional e identidad cultural del cubano. Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

Velazco Mir, Pablo: Efemérides Territoriales. (Inédito) 1998.

© *Susana Carralero Rodríguez y Yaniris Vicente Legrá 2010*

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario